

El reto de Navarra ante el mercado único: situación de la industria en Navarra

MÁXIMA J. LÓPEZ EGUÍLAZ *

INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES

El proyecto europeo de la C.E.E. ha marcado toda una etapa en sus tres décadas de existencia. Durante este período la modernización de las estructuras comunitarias, la incorporación de nuevos miembros y la importancia económica, cada vez más creciente, en los foros internacionales, está conduciendo a un proceso de madurez que, poco a poco, consolidan el espectro europeo concebido en el Tratado de Roma de 1956.

Ahora esa fecha mágica de 1992 constituye una segunda generación al desafío Europeo de la C.E.E. Poner en marcha la delicada maquinaria del Mercado Único, concebida desde la óptica de la transparencia y homogeneidad en las transacciones económicas y sociales, contribuye, sin lugar a dudas, a avanzar en la construcción de una Europa más coherente y más unida.

El Mercado Único, al crear un clima propicio al crecimiento será la fuente de los nuevos impulsos dinámicos que deben ser utilizados para aumentar la convergencia real. Frente a todos estos problemas, la política regional y los instrumentos estructurales que participan en el desarrollo económico y social pueden desempeñar un importante papel. Por ello, el Acta Única prevee aportar a la estructura y al funcionamiento de estos fondos las modificaciones necesarias para que puedan contribuir más eficazmente al objetivo de cohesión.

Sin embargo, y desde mi punto de vista, este proceso ascendente obliga a reflexionar sobre las ideas iniciales que dieron vida al proyecto Europeo. Así la rigidez primaria debe ser abandonada para alcanzar una posición más flexible y tolerante que permita ajustar el modelo europeo (heterogéneo en culturas y homogéneo en principios políticos) a los desafíos que se vienen sucediendo en nuestra sociedad económica internacional.

* Departamento de Economía Aplicada.
Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Este esfuerzo, en primer lugar se les exige a cada uno de los países miembros: "Ningún país tendrá capacidad de veto sobre los demás y por otra parte no se puede concebir un proyecto europeo sin el acuerdo consensuado de todos los miembros". Estas palabras de Felipe González, en Enero de 1989 al finalizar la Presidencia Española de la C.E.E., expresan con claridad ese mensaje.

Para la industria española, afrontar con éxito la realización del Mercado Unico Europeo supone conseguir una tasa de crecimiento sostenida superior a la media comunitaria, único camino por el que puede aproximarse el nivel de bienestar de nuestro país al de los restantes países comunitarios. Ello plantea un claro reto de competitividad para el que existen capacidades desiguales según los sectores productivos, las regiones y los agentes de decisión. Por ello las respuestas ofrecidas por estos son también desiguales.

Por tanto, está asociado a importantes ajustes estructurales en la industria de la mayoría de los países comunitarios.

La evaluación del impacto que comportará esa mayor competencia industrial ha sido objeto de diversos estudios en todos los países, incluido el nuestro.

Metodologías dispares, series de datos heterogéneas y, en última instancia, propósitos distintos impiden la obtención de visiones de conjunto suficientemente representativas y la realización de comparaciones intersectoriales e internacionales mínimamente relevantes. Por eso,¹ palía en gran medida esas limitaciones el ofrecer una evaluación de los ajustes estructurales que habrán de experimentar los sectores industriales más sensibles a la existencia de un Mercado Unico, sobre las bases de la metodología común, aplicada igualmente a los distintos estudios nacionales realizados por expertos de los respectivos países.

Por sectores, el nivel de barreras no tarifadas (expresivo del grado de protección sectorial) y la dispersión de precios para idénticos productos en el seno de los países comunitarios (expresiva de la fragmentación del mercado comunitario), constituyen los criterios fundamentales para la identificación de los 40 sectores industriales más vulnerables a la unificación del mercado, en los que se concentra el 50% del valor añadido industrial comunitario. En el caso de España, al disfrutar un período transitorio para el desmantelamiento de las barreras tarifarias y cuantitativas al comercio, esa sensibilidad es, por tanto, potencialmente superior.

En el caso español, esos 40 sectores representaban en 1985 el 41% del valor añadido del conjunto de la industria, un 39% del empleo industrial y más del 50% de las importaciones de productos industriales.

Se analizan diversos escenarios de ajustes potenciales en los sectores de referencia, diferenciando el grupo de países más industrializados del resto. Para los primeros el Mercado Unico generará respuestas estratégicas por parte de las empresas que operan en los sectores de referencia conducentes globalmente a la internacionalización: a la europeización de sus estrategias de crecimiento, vía adquisiciones en otros países o mediante inversiones en nueva capacidad productiva.

Para los países menos industrializados, entre los que se encuentra España, la desaparición de los mecanismos de protección actualmente existentes podría dar lugar a dos escenarios, de naturaleza inter o intrasectorial respectivamente. El primero supone

1. En European Economy (The impact of internal market by industrial sector: the challenger for the member States)

incrementar la especialización en aquellos sectores en los que ya se disfruta de ventajas comparativas, fundamentalmente la presente en sectores intensivos en el factor trabajo. La localización en los países del sur de Europa de empresas del Norte pertenecientes a sectores en los que los costes de trabajo suponen una parte importante de los costes totales de producción, constituiría una vía específica en esta dirección. No faltan, objeciones a este tipo de alternativas, que especializarían a los países del Sur en sectores industriales con un crecimiento bajo de la demanda y más expuestos a la competencia de países en desarrollo.

El desarrollo de factores competitivos no generadores de costes adicionales, tales como la calidad y el diseño, estarían incorporados en ese escenario interindustrial, demandante en todo caso de una modernización de las unidades productivas y un mayor grado de cualificación profesional.

El escenario intraindustrial implicaría el desplazamiento del actual perfil de especialización hacia nichos de mercado en sectores más intensivos en tecnología avanzada y de mayor crecimiento esperado de la demanda, de los que estos países han sido hasta ahora importadores netos. Un proceso tal difícilmente podrá llevarse a cabo sin una relocalización de los flujos de inversión en el seno de la Comunidad Europea y una correlativa transferencia de tecnología. En cierta medida, España sería el principal candidato de este grupo de países a intensificar esta dirección estratégica, a juzgar por el relativamente elevado grado de penetración del capital extranjero en sectores de mayor crecimiento de la demanda y la mayor disposición del empresario español al establecimiento de alianzas con socios europeos.

El objetivo de esta comunicación es analizar los cambios por el que ha pasado el Sector Industrial, y la importancia que tiene dentro de la economía regional de Navarra. Para ello, partimos de las consecuencias que tiene el Mercado Unico para el Sector Industrial en Europa y en España, para pasar a describir su incidencia que tiene en Navarra. Comenzamos con la evolución sectorial desde 1964 con la puesta en marcha del Plan de Promoción Industrial que supuso un punto de partida del desarrollo navarro.

Apuntando los pilares del crecimiento industrial, señalando a las empresas que ocupan el ranking en facturación y empleo. Para pasar a abordar lo significativo e importante que son las innovaciones tecnológicas y las ventajas que estas incorporan a la dinámica de cambio que obliga al sector industrial a incrementar su capacidad de investigación y desarrollo tecnológico.

LA ESTRUCTURA SECTORIAL

A lo largo de tres décadas que parten de 1955 tiene lugar en Navarra un conjunto de fenómenos que modifican muy sensiblemente su economía y que la diferencian de

CUADRO 1. ESTRUCTURA POBLACIÓN ACTIVA

	Navarra	España
Agrícola	48,9	46,0
Industria	17,9	21,6
Construcción	6,3	6,5
Servicios	26,9	25,9

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del BBVV.

lo que está sucediendo en el resto de España. El cuadro siguiente nos permite ver la realidad navarra al inicio del período.

Como se ve muestra dos grandes diferencias con respecto a lo que sucede en el ámbito de la nación: una menor tasa de industrialización y, en contrapartida, un mayor grado de agrarización. Veamos la estructura de la producción y de los empleos, para completar el cuadro anterior.

CUADRO 2

	Producción	Empleos		Nº de Empleos	
	Navarra	España	Navarra	España	Navarra
Agricultura	30,5	20,5	49,7	44,9	86.253
Indus. y Const.	37,5	37,9	24,2	28,9	42.084
Servicios	32,0	41,6	26,1	26,2	45.365

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del BBVV.

A partir de 1964, se reduce el empleo agrario y se crean otros en las ramas industriales y de servicios aunque haya que esperar al final de la década de 1960 para que deje de ser el mayor soporte de empleo.

EVOLUCIÓN DEL PLAN DE PROMOCIÓN INDUSTRIAL (P.P.I)

Desde ahí el proceso es rápido y coincide con la industrialización abriéndose con el Plan de Promoción Industrial (P.P.I) promovido por la Diputación Foral de Navarra en abril de 1964. Esta actuación que seguía la política industrial del Estado Español tenía como objetivo fundamental la mejora rápida del bienestar material.

La época de la planificación española, con sus planes de desarrollo, tuvo su reflejo en el ámbito foral de Navarra a través de la formulación de diversos planes, programas o normativas en relación con los distintos sectores económicos.

El P.P.I. aparece en este contexto y es una respuesta, también a la necesidad que una primera acumulación de capital, tiene que realizar unas inversiones con alta tasa de ganancias, en esta época de optimismo económico. El Programa trata de impulsar la actividad económica privada a través de la atracción de industrias con la creación de abundantes (que también serían baratos) puestos de trabajo que acojan el fuerte éxodo rural y en el mismo subyace una vaga idea descentralizadora industrial mediante la creación de polígonos en las cabeceras de las Merindades.

En aquellos momentos la emigración fuera de la provincia provocada por la creciente mecanización del campo era la enfermedad de la economía navarra debido a la carencia de suficientes puestos de trabajo en la naciente industria. Este era el problema que debía de ser erradicado y se aplicó lo que había dado muchos años antes en países como Inglaterra, Alemania, Japón o Francia: poner a la industria en el pulmón del desarrollo.

Con esta actuación se pretendía asentar el proceso iniciado en la década de los 50 y de esa forma no quedar descolgados del intento que a nivel del Estado Español se plasmaba en el I Plan de Desarrollo.

No podía permitirse Navarra no ir siguiendo las directrices del Gobierno Central, aunque las instituciones navarras no optaron de forma autónoma por el desarrollo industrial a pesar de tener unas competencias claras y definidas en materia de fomento y organización fiscal.

El proceso industrializador empezó a tomar forma estableciéndose las bases del mismo en la política de fomento contenida en el Programa de Promoción Industrial, que sintetizando quedaba así dentro del Sector Industrial:

Subvenciones: La Diputación subvencionará a la industria durante cinco años, con el 2,50% del importe de los créditos obtenidos por aquella, de la Banca Privada y Cajas de Ahorro, para su instalación. Siempre que dichos créditos no sobrepasen en cuantía al capital desembolsado -en caso de S.A.- o a la inversión.

Industrias Preferentes: Si son calificadas por la Diputación de -interés preferente en Navarra-. La Corporación podrá otorgar aval total o parcial del crédito y convenir con aquéllas un régimen especial, incluso en la esfera local. Debiendo reunir estas industrias condiciones de excepcional repercusión económica en nuestro territorio.

Promoción Industrial: Se apoyaba en la Dirección de Industria de la Diputación, que informará y ayudará en la gestión de las nuevas industrias (o ampliación de las antiguas) y controlará la ejecución de los planes propuestos por las mismas, base de la concesión de los beneficios arriba enumerados.

Fondo de Promoción Industrial: La Diputación Foral de Navarra constituirá un Fondo de Promoción Industrial de 500 millones de pesetas, mediante emisión de Células a moderado interés, amortizables a largo plazo, cuya suscripción es progresiva, y adecuada a las necesidades en curso.

Posteriormente a este P.P.I. de 1964, en 1966 salió un nuevo texto que recogía todas las modificaciones introducidas en el texto original. El contenido no sufre cambios notables y pueden destacarse como más interesantes el que intenta orientar a las nuevas industrias hacia los Polígonos Industriales ya promovidos así como el otorgar mayores ayudas a las empresas que tengan un interés especial en el orden económico o social para Navarra y a aquellas que utilicen materias primas navarras. También en 1967 se introdujeron nuevas modificaciones en el Programa con el objeto de presentar al mismo más atractivo ya que la inversión no había sido con la celeridad e importancia que se presumía.

En 1970 se plantearon nuevos cambios que supusieron un giro en la política de fomento de la industria al introducir las subvenciones a la inversión pero condicionadas a las ventas. No obstante en junio de 1974 la Diputación Foral aprobó una nueva redacción del P.P.I. Esta última redacción es la que perdura aunque en materia Fiscal se ha modificado debido a la Reforma de 1977 en esta materia.

Por ello la aplicación del Plan, solamente tendrá pleno sentido y eficacia en el amplio marco de un nuevo orden económico para Navarra, como al final se verá.

En este orden de cosas, ya la nueva Diputación, surgida de las elecciones municipales de 1979, trata de paliar con urgencia los graves problemas de la industria y del empleo de Navarra acometiendo el Plan Industrial de Acción Coyuntural (P.I.A.C.). Plan que además de ser limitado en cuanto a sus objetivos y a su aplicación, se ve tardado en el tiempo a raíz de dificultades parlamentarias, de ahí que sus resultados posiblemente manifiesten ciertas desviaciones de acuerdo con los efectos previstos. Consolidación de las empresas existentes y apoyo a algunas otras que pretendían subsistir.

Los sectores y comarcas elegidos dentro del marco de aplicación del P.P.I.

Sectores

- 1.- Alimentación
- 2.- Textil, cuero y calzado
- 3.- Madera y corcho
- 4.- Papel y Artes gráficas
- 5.- Químicas y Conexas
- 6.- Construcción, Vidrio y Cerámica
- 7.- Metálicas básicas
- 8.- Transformados Metálicos
- 9.- Diversas

Fuente: Estudio Propectiva Navarra Año 2000. Diputación Foral

Comarcas

- 1.- Area Pamplona
- 2.- Area Tudela
- 3.- Tafalla
- 4.- Tierra Estella
- 5.- Ribera Alta Ebro
- 6.- Ribera Baja Arga-Aragón
- 7.- Sangüesa
- 8.- Puente La Reina
- 9.- Baztán
- 10.- Area Viana
- 11.- Bidasoa Frontera
- 12.- Area Aoiz
- 13.- Area Lumbier
- 14.- Barranca
- 15.- Límite Noroeste
- 16.- Pirineo Occidental
- 17.- Roncal-Salazar
- 18.- Ulzama
- 19.- Bidasoa Medio

Fuente: Estudio Prospectiva Navarra Año 2000. Diputación Foral.

Número de empresas afectadas por el P.P.I.

- 1.1.- Por Sectores (criterio sectorial)
- Nº Empresas acogidas 385

EL RETO DE NAVARRA ANTE EL MERCADO ÚNICO: SITUACION DE LA INDUSTRIA NAVARRA

	Nº	%
- Sector 1: Alimentación	100	26
- Sector 2: Textil, Cuero y Calzado	27	7
- Sector 3: Madera y Corcho	35	9
- Sector 4: Papel y Artes Gráficas	17	4,5
- Sector 5: Químicas y Conexas	42	11
- Sector 6: Construcción, Vidrio y Cerámica	37	9,5
- Sector 7: Metálicas básicas	15	4
- Sector 8: Transformados Metálicos	107	28
- Sector 9: Diversas	5	1

1.2.- Por Comarcas (criterio espacial)

Nº Empresas Acogidas	Nº	%
1.- Pamplona	114	30
2.- A. Tudela	57	15
3.- Tafalla	15	4
4.- T. Estella	30	8
5.- R. Alta Ebro	21	5,5
6.- R. Alta Arga-Aragón	18	5
7.- Sangüesa	6	1,5
8.- Puente La Reina	9	2
9.- Baztán	5	1
10.- A. Viana	11	3
11.- Bidasoa Frontera	13	3
12.- Aoiz	10	2,5
13.- A. Lumbier	3	1
14.- Barranca	48	12,5
15.- Límite Noreste	8	2
16.- Pirineo Occidental	1	0,5
17.- Roncal-Salazar	5	1
18.- Ulzama	6	1,5
19.- Bidasoa Medio	5	1
Total	385	

**CUADRO RESUMEN PORCENTUAL DE LAS AYUDAS CONCEDIDAS
POR EL P.P.I., POR SECTORES**

	Subvención concedida	Subvención tramitada	Exención Sociedades	Nº Empresas
Sector 1:				
Alimentación	7,6	4,4	12,0	26,0
Sector 2:				
Textil, cuero y calzado	1,7	1,7	1,3	7,0
Sector 3:				
Madera y corcho	1,5	1,1	1,5	9,1
Sector 4:				
Papel y Artes Gráficas	11,7	12,0	43,4	4,4
Sector 5:				
Químicas y Conexas	2,9	3,1	4,7	10,9
Sector 6:				
Construc., vidrio y cerámica	1,2	1,9	1,6	9,6
Sector 7:				
Metálicas Básicas	37,8	35,9	8,9	3,9
Sector 8:				
Transferen. metálicas	35,1	39,8	26,2	27,8
Sector 9:				
Diversas	0,5	0,1	0,4	1,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

FUENTE: Ibid.

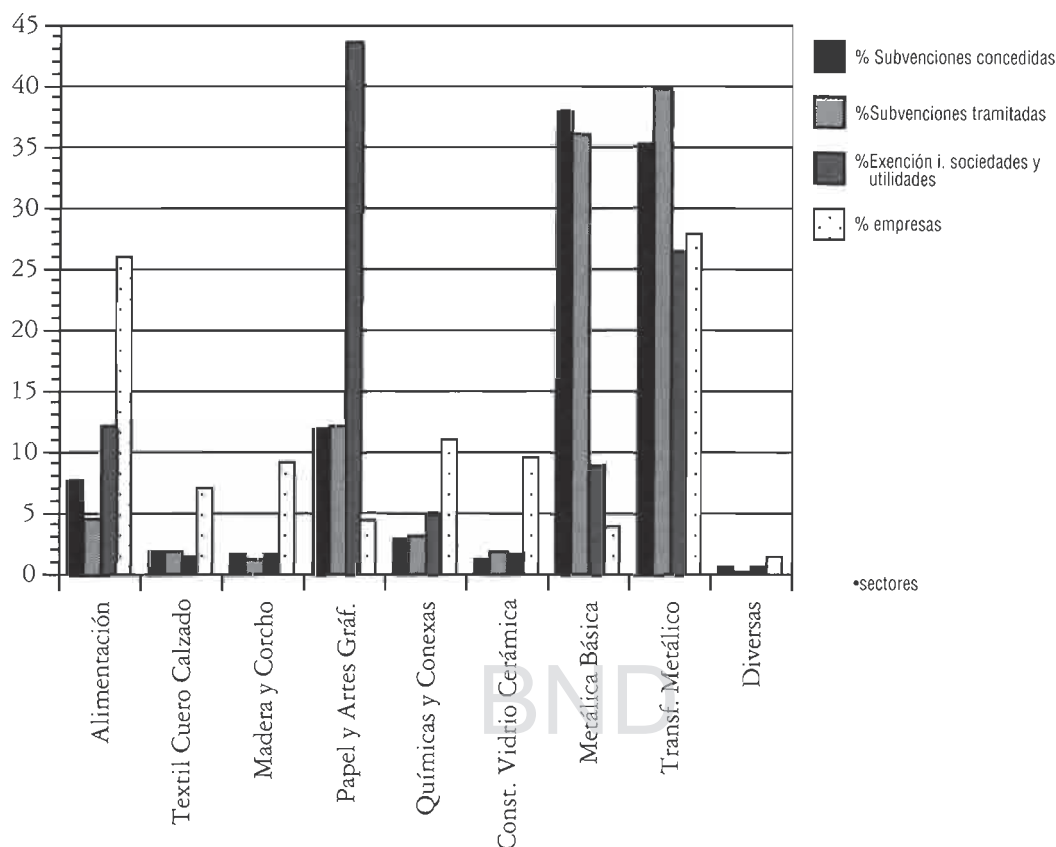
De lo cual se desprenden algunas conclusiones:

Existe una relación equivalente a nivel sectorial entre las subvenciones a fondo perdido concedidas y las tramitadas hasta la fecha de (31-XII-80).

Los sectores del metal (7+8), con algo menos de la tercera parte del total de empresas acogidas al P.P.I., han recibido en ayudas a fondo perdido algo más de las 3/4 partes (unos dos mil cien millones) del total tramitado, así como el 35% (unos 480 millones) del total de exenciones por el Impuesto de Sociedades. Destacan de forma importante las exenciones fiscales del sector del papel: con menos del 5% de empresas acogidas, ese sector se ha beneficiado casi con la mitad (unos 600 millones) del total de exenciones. Ello patentiza la elevada tasa de beneficios de las empresas de este sector.

Paradójicamente, los sectores cuyo desarrollo es autóctono o al menos están ligados a los recursos naturales del territorio navarro, han sido los menos beneficiados por el Programa de Promoción Industrial. Del total de empresas acogidas al P.P.I., el 35% son de los sectores de Alimentación y Madera, habiendo sido tan sólo beneficiadas con el 13,5% (unos 168 millones) del total de las exenciones y con el 5,5% (unos 150 Millones) del total de ayudas a fondo perdido tramitadas hasta diciembre de 1980. Continúan en orden de importancia, en cuanto a número de empresas acogidas, los sectores de Químicas, Construcción, Textil y Diversas, si bien las ayudas concedidas han sido de escasa consideración.

PROGRAMA DE PROMOCIÓN INDUSTRIAL



Respecto a los puestos de trabajo de las empresas acogidas al P.P.I. Es el sector de transformados metálicos el que más se incrementó, seguido en el sector de alimentación. En total fueron 32.843, aunque no sean todos los puestos de nueva creación.

Siendo la Zona III (Pamplona) la que se vio mayor incrementada, después la Zona I (Baztán, Bidasoa y Ulzama) seguida de la Zona VII (Tudela).

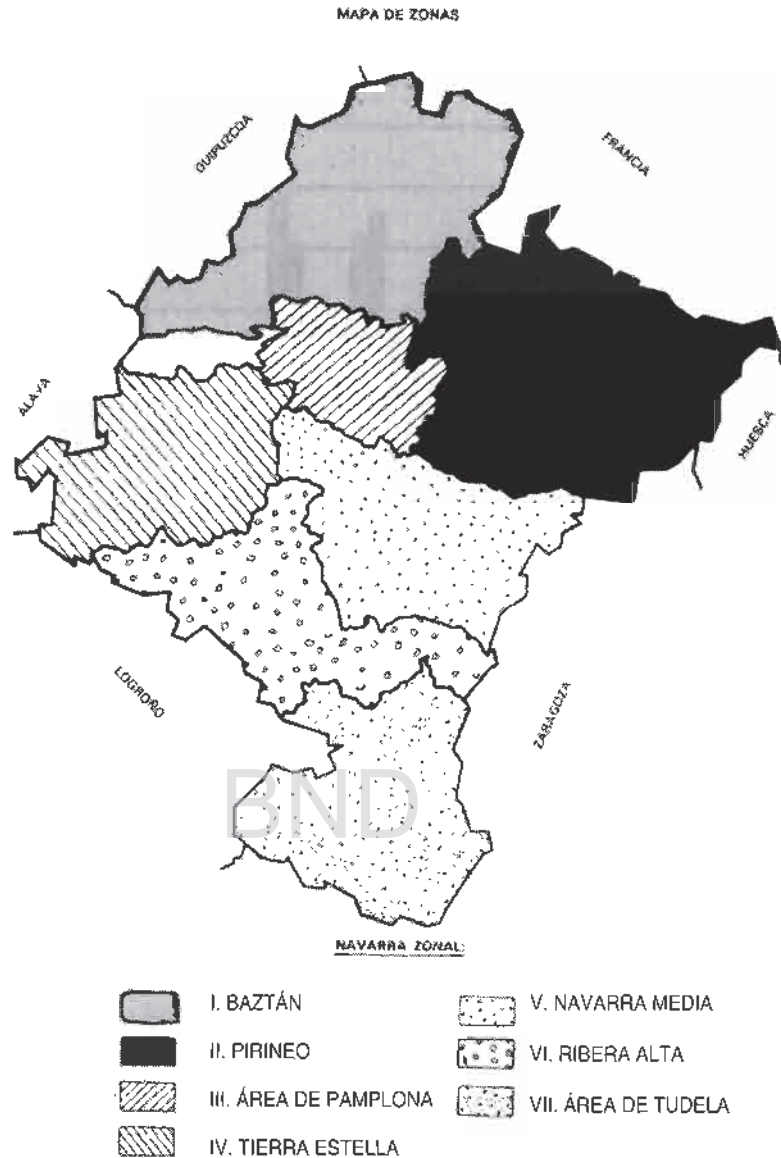
Interesa destacar el alto porcentaje (casi el 30%) de puestos de trabajo en los sectores más cercanos a los recursos autóctonos —Alimentación y Madera—, con 135 empresas acogidas equivalente al 35% del total, a pesar de escasos beneficios público llegados a estas actividades.

Destacan también el escaso 8,4% del sector del Papel y Artes Gráficas en relación con las ayudas recibidas.

Espacialmente, las zonas III y VII (Pamplona y Tudela) concentran casi la mitad de las plantillas de las empresas acogidos al P.P.I. (32,5+15,4)².

Se puede concluir que durante este período en que tuvo vigencia el P.P.I. que fue durante 17 años, se fue alejando en la práctica de sus propios principios inspiradores que pretendían descentralizar la actividad industrial a lo largo de la geografía navarra.

Es verdad, que se crearon una serie de polígonos industriales, es también un hecho: la consolidación de un eje concentrador de actividad económica, infraestructuras,



energía, información y agrupamientos humanos. Eje centrípeto, además, hacia Pamplona y su comarca.

El objetivo de descentralizar la industria navarra no se alcanzó mediante el P.P.I., ya que de hecho el 80% de las empresas acogidas se han concentrado en torno al eje Barranca-Pamplona-Tudela.

Desde punto de vista administrativo y de gestión el P.P.I. a lo largo de su vida careció de elementos económico-cuantitativos que permitiesen ir analizando aspectos macroeconómicos de su incidencia en la economía navarra (p.e. efectos inducidos en la inversión, ahorro, empleo, renta, etc).

De las ayudas fiscales concedidas no solamente no se conocía su incidencia global en el sistema tributario navarro, sino incluso se habían cuantificado estas ayudas. Se echó de menos una mayor coordinación entre la Dirección de Hacienda y la de Indus-

tría en relación con el P.P.I., máxime cuando éste utilizaba básicamente mecanismos fiscales (exenciones tributarias).

TENDENCIAS DE EVOLUCIÓN DE LA ESTRUCTURA INDUSTRIAL

Si continuamos con el recorrido, a partir de 1980, permite estudiar un período bastante importante, y que en 1981 se había llegado al término ya de lo más duro del proceso reconversor, al menos en la rama de las industrias metálicas básicas, que a lo largo del quinquenio, había perdido más de siete puntos porcentuales de su participación en el producto. Destacan ya de forma definitiva las dos ramas que juegan un papel de importancia indudable dentro del tejido industrial navarro: alimentación, papel y artes gráficas.

Durante el período 1983/1985, queda al descubierto que el sector industrial navarro ha reorientado de nuevo su producción que se apoya más en el último año *en tres ramas* que las de Transformados Metálicos, maquinaria, industria alimentaria y papel. Esta composición tiene algunos rasgos diferenciales con la que se encuentra en la economía española, tienen menor peso, las ramas de energía gas y agua, construcción e ingeniería, productos químicos y textil.

La industria navarra perdió aproximadamente nueve mil empleos, el 14,4% de los que había en el primer año.

La producción industrial bruta de 1984 era —en valores de 1981— el 94% de la alcanzada en 1981. Sólo cinco ramas aumentan su producción medida en valores constantes:

Agua, Producción y transformación de metales, Industrias Químicas, Maquinaria y Equipo y Cuero y calzado.

Aún se detecta mayor gravedad cuando se estudian los valores añadidos por el sector, en lugar de las cifras de producción final. En 1984 el valor añadido expresado en valores de 1981 alcanza el 86,6% del que se había logrado en este último año. Y ahora sólo dos ramas mejoran la situación de 1981: Maquinaria y equipo y Cuero y calzado.

El Valor Añadido por la industria navarra era en 1981 el 2,4% del VA total por la industria española; en 1984 el peso había descendido a 2,1%. Y si utilizamos el ratio VA/empleo, en 1984 se había deteriorado y sólo alcanza un 87% de dicha media.

Desde 1985 la distribución por ramas ofrece un cambio, ya que dos ramas como los productos energéticos y construcción, que experimentan un gran dinamismo. También se está dando un gran apoyo de especialización en la elaboración de metales y maquinaria, materia, material de transporte —donde el papel impulsor corresponde a la inversión extranjera— alimentación y papel y artes gráficas.

Por la gran importancia relativa que tienen en Navarra estas dos ramas que aportaban en 1985 más de la cuarta parte del producto regional total.

La rama de productos alimenticios que participa de manera destacada en la producción española, necesita realizar esfuerzo para mejorar su competitividad.

Una gran parte de las empresas son de tamaño reducido, lo que supone que la producción está bastante atomizada (p.e. la producción de espárragos a la que Navarra contribuye con un 50% del producto final de España, aunque la mayoría de las empre-

2. Ver cuadro y gráfico de zonas

sas no contribuye con una cuota sustancial en el mercado; debido a que son la mayoría pequeñas y con carácter familiar) y por ello se concentran en grupos.

Respecto a las inversiones extranjeras en empresas navarras, con ello se logra evitar la dispersión productiva y mejorar costes y calidades.

Las ramas de papel y artes gráficas así como transporte se están incorporando de manera destacada; todo esto hace que el sector industrial en Navarra invierta lo que supone su internacionalización- sobre todo con el fin de prepararse ante la inminencia y reto de un Mercado Unico.

RANKING DE LAS MAYORES EMPRESAS NAVARRAS DE 1989

Empresa	Facturación	Empleados	Sector
Seat-Volkswagen	100.000	3.000	Automoción
Huarte	61.629	1.100	Construcción
Laminaciones Lesaca	58.000	1.900	Siderometal
Sarrió	40.335	1.840	Papelero
Sanyo España	29.690	844	Electrónica
Fensa	22.900	330	Dist. Electro
Safel	21.000	1.700	Electrod.
Iparlat	20.800	100	Central L.
Inasa-Reynolds	20.583	782	Trans. Alumin
Perfil en Frío	19.600	830	Sideromet.
Agropecuaria de N.	14.924	67	Agroalim.
C.A.I.	13.520	870	Agroalim.
AP-KYB	11.400	740	Aux. Autom.
UVE	10.982	425	Agroalim.
Azkoyen	10.945	570	Const. Mec.
Papelera Navarra	9.800	560	Papelero
Unión Carbide	8.900	410	Químico
NH Hoteles	8.750	1.200	Hotelero

FUENTE: The Spanish Economic News Service. Dic. 1990.

Como se puede observar el crecimiento de AP-KYB y Azkoyen, la primera como fabricante de amortiguadores para automóviles, que fue adquirida por el grupo americano (ARVIN) en un 75%.

Azkoyen se incrementó en un 26,4% es un solo ejercicio económico. *Sanyo España* fue la empresa que peor evolucionó registró durante 1989 en cuanto a su volumen de ventas se refiere puesto que decreció en un 3%. Ello podría ser achacable a la huelga sufrida por la factoría que hizo disminuir su producción.

La inversión extranjera en navarra durante los diez primeros meses de 1990³, ascendió a 35.565 millones de pesetas. De este modo, la comunidad Foral representa el 2,23% del total de las inversiones extranjeras en nuestro país. Este porcentaje, aunque

reducido en términos absolutos, señala la importancia que las empresas multinacionales tienen en Navarra pues su economía sólo representan un 1,6% de la nacional.

La mayor parte de la inversión extranjera tuvo como procedencia los países de la Comunidad Europea con 33.928 millones de pesetas que representan el 3,13% del total nacional⁴

Del total del billón y medio de pesetas de inversión extranjera en nuestro país en los diez primeros meses del año, 1,2 billones tuvieron como destino a dos comunidades: Madrid y Cataluña, que son sedes de las principales filiales de multinacionales en España.

Del resto de las comunidades, Navarra, a pesar de su reducido tamaño, es la tercera en importancia tan sólo por detrás de Andalucía (84.000 millones) y Valencia (36.000 millones). La inversión en territorio foral supera incluso la del conjunto del País Vasco que ascendió a 34.959 millones de pesetas y es casi treinta veces superior a la de otra comunidad limítrofe como La Rioja (donde sumó 1.233 millones de pesetas).

Fuente: Ministerio de Economía y Hacienda.

También hay que poner de manifiesto la situación de Navarra ante la innovación tecnológica, debe tener una dimensión regional, nacional y europea³. Dado que se precisa de una determinada infraestructura para el desarrollo tecnológico los planes nacionales son insuficientes.

Por la importancia que tiene es preciso que se incremente la capacidad de investigación y desarrollo tecnológico ya que no es un simple input más de la actividad industrial, sino que afecta a toda su estructura y la empresa que más arriesga es la que no busca su transformación tecnológica.

La adopción e incorporación de nuevas tecnologías, permite a las empresas ampliar su nivel de competitividad y responden con eficacia a los retos que le plantea un entorno cada vez más hostil. En este sentido las empresas van entendiendo que paralelamente a la dedicación que presta a la gestión de los recursos comerciales, financieros, humanos... debe realizar un esfuerzo serio y riguroso en dirección de la gestión de la innovación ya que la misma constituye, junto con otros elementos como la calidad de la productividad, uno de los principales condicionantes internos de competitividad (figura 1)

Según un estudio realizado por la Consejería de Industria sobre la Empresa Industrial Navarra, muestran una gran desventaja en la capacidad tecnológica, lo cual la evidencia mostrada en este aspecto hace que las empresas industriales navarras sean más sensible ante la competencia externa, estando concentrada en unos pocos sectores.

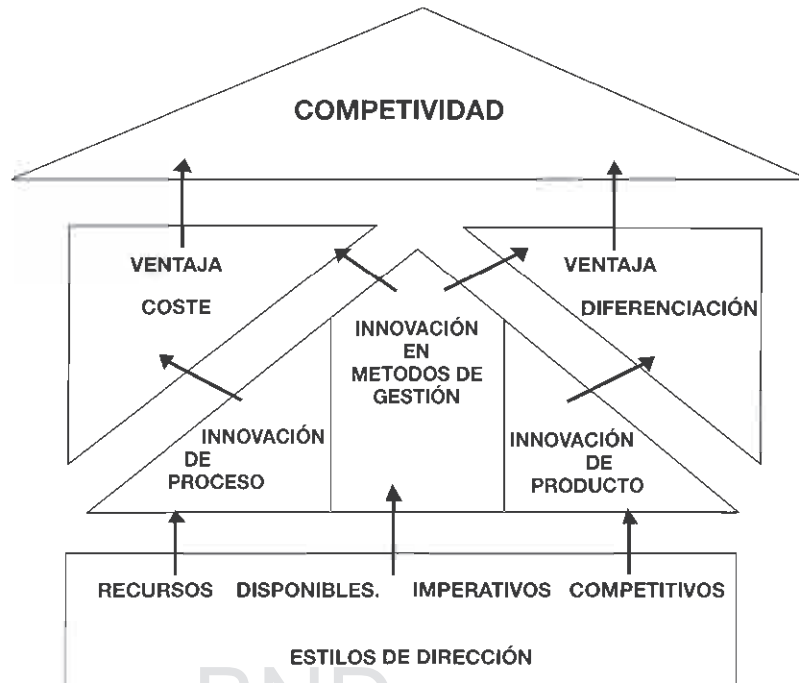
Para concluir se puede poner de manifiesto que el Sector Industrial en Navarra ante el Mercado Unico, en vista de los estudios, tendrá un gran crecimiento y será uno de los ejes del desarrollo más importante de Europa, con su buena situación estratégica y condiciones favorables, a pesar de que presenta limitaciones en capacidad tecnológica. Capacidad tecnológica que constituye, sin embargo, un criterio de decisión fundamental para las empresas que pretendan ser eficientes y anticiparse a sus potenciales competidores.

Queda un amplio camino a recorrer en este aspecto y compete no sólo a los em-

3. Según datos del Mº de Economía y Hacienda.

4. Datos del Mº de Economía y Hacienda.

EFECTOS COMPETITIVOS DE LAS INNOVACIONES



presarios, sino también a profesores de Universidad que junto con apoyo de las Comunidades Autónomas, deben realizar estudios en este campo que es tan diverso y amplio, ya que constituye un —reto ante las innovaciones tecnológicas—; como bien dijo el *profesor Severo Ochoa*: Un país que no investiga, es un país que vive hipotecado.

Desde aquí animo a participar a las Instituciones y personas responsables, para que estén abiertos ante el influjo de las Nuevas Tecnologías y faciliten la investigación a las personas que de alguna forma queremos seguir trabajando y aportando en estos temas.

BIBLIOGRAFÍA

- Diputación Foral de Navarra, 1980. *Datos del P.P.I.*
 Datos del Banco Bilbao. *Informe Económico 1989.*
 Papeles de Economía Nº 34, 35 y 6. *Economía Regional 1988.*
 Gobierno de Navarra. *Boletín Económico.* Conserjería de Economía y Hacienda. 1984, 1985, 1986, 1987, 1988 y 1989.
 OLIVA Y ORGAZ GARCÍA, 1989. *Algunos efectos del Mercado Unico sobre la Economía Industrial.*
 MARTÍN, CARMELA. *Cambios en la estructura interindustrial española (1962-1975) Fundación Empresa Pública serie E, nº 16.*
 Porter, M.E. 1982. *Estrategia Competitiva.*

5. Debe ser el fruto de la conjunción entre los tres niveles. Aunque la dimensión regional juega el papel más importante, ya que se obtienen ventajas comparativas.

- Miner. 1988. *España en Europa: Un futuro Industrial*.
- I.N.E. Contabilidad Regional de España.
- I.N.E. Encuesta Industrial.
- MYRO, R. 1990. *La recuperación de la Industria española (1985/1988)*.
- MYRO, R. 1989. *Las grandes Empresas industriales españolas*. Una comparación con los países de la C.E.E. Ec. Industrial nº 257.
- VELARDE, J. GARCÍA DELGADO, J.L. y PEDREÑO, A. 1990, *La industria Española*. Colección Colegio de Economistas Editores.
- Instituto de Estudios de Prospectiva 1990. Informes. *El Crecimiento Regional Español ante la Integración Europea*.
- LOPEZ EGUILAZ, MÁXIMA. 1990. *La Economía Navarra en los Años 90*, II Congreso de Castilla-León. León Noviembre 1990.
- Joint Economic Congress of The U.S. 1982: *Location of high Technology firms and regional economic development*. U.S. Government Printing Office.
- Instituto de Estudios de Prospectiva 1990. Informes. *El Impacto de las Nuevas Tecnologías en la Economía Española*.

BND